

El encargo del cartel de la magna Exposición Iberoamericana de 1929, realizado por el artista gibraltareño Gustavo Bacarisas (I)

Juan Carlos Molina Moral

Recibido: 22 de noviembre de 2022 / Revisado: 24 de noviembre de 2022 / Aceptado: 5 de diciembre de 2022 / Publicado: 5 de abril de 2023

RESUMEN

El presente artículo tiene entre sus principales objetivos el estudio del proceso de encargo creativo del cartel protagonista de la propaganda y difusión de la Exposición Iberoamericana, celebrada en Sevilla durante al 1929 y 1930, inclusive y del que fue realizado por el artista y cartelista Gustavo Bacarisas. A través de un análisis gráfico del cartel de Gustavo Bacarisas, hemos ido forjando una idea aproximada del impacto publicitario que tuvo y la potencia iconográfica que generó como imagen de la Exposición del 29. El artículo pretende dar a conocer como se organizó el encargo y como fue la selección del propio cartel, aportando una información de gran valor dentro del panorama cartelístico sevillano de principios del siglo xx.

Palabras clave: concurso, certamen, encargo, diseño gráfico, cartel, artista, Gustavo Bacarisas, cartelismo, Sevilla.

ABSTRACT

One of the main aims of this article is to study the creative commissioning process for the poster that was the protagonist of the propaganda and promotion of the Ibero-American Exposition, held in Seville between 1929 and 1930, and which was produced by the artist and poster designer Gustavo Bacarisas. By means of a graphic analysis of Gustavo Bacarisas's poster, we have developed an approximate idea of the advertising impact it had and the iconographic power it generated as the image of the Exhibition of 1929. The article aims to explain how the commission was organised and how the poster itself was selected, providing valuable information on the Sevillian poster scene at the beginning of the 20th century.

Keywords: competition, competition, commission, graphic design, poster, artist, Gustavo Bacarisas, poster design, Seville.

1. INTRODUCCIÓN

Desde los inicios de la historia, se ha tenido la necesidad de reproducir imágenes a través de dibujos, pinturas, grabados... Actualmente, las universales sociedades conforme avanzan las actuales tecnologías, la fotografía, el cine y el resto de manifestaciones que configuran la comunicación audiovisual, han intentado que tales imágenes se parezcan lo más posible a la realidad que lo rodea y habita. Es, por lo tanto, la de dejar huella y guardar recuerdos una necesidad innata del ser humano, aunque hoy nos parezca un hecho normal debido a

la saturación de imágenes que impregnan la sociedad. No obstante, este proceso fue percibido como un acontecimiento excepcional, casi siempre relacionado con los ritos religiosos, políticos y sociales. Así, tal y como recoge Isidoro Arroyo en sus estudios sobre la evolución de la imagen, “en algunas civilizaciones antiguas, la reproducción de imágenes llegó a ser un espectáculo lúdico” (Arroyo, 2012: 20).

El resultado más llamativo que emerge de los datos analizados es que el cartel tenía un propósito muy práctico: transformar las paredes

de la ciudad en mamparas fijas pero cromáticas capaces de informar, promocionar y publicitar a la vez que apelaban a los deseos y necesidades de los transeúntes. El cartel juega un importante papel como potente medio de comunicación de masas, dirigido a un público anónimo y diverso, y por tanto capaz de democratizar nuevas formas de arte moderno en cualquier lugar y sin exclusión.

Asimismo, la tendencia a difundir información y a dar a conocer acontecimientos situó al cartel como principal medio de información. Desde entonces, el cartel ha servido para anunciar noticias relacionadas con el orden social y político, pero también ha sido una herramienta idónea para informar sobre los eventos relacionados con el ocio y las actividades lúdicas-culturales. Como sería el caso de la Exposición Iberoamericana de 1929 en Sevilla.

Por un lado, el hecho de que Sevilla fuese la ciudad que acogiera tan magna Exposición fue un aspecto importante que me deslumbro, para emprender la búsqueda y por otro el interés de poder demostrar con plena garantía documental la verdadera autoría de tan notable cartel, ya que las aseveraciones sobre la misma parecen confusas y variables en el tiempo.

Asimismo, esta investigación se desarrolla en el ámbito documental y empírico y parte de la hipótesis de que, a través de un producto de consumo publicitario, como son los carteles, donde se ven reflejados aspectos que conforman la identidad publicitaria y gráfica de la sociedad que los acoge dentro de sus eventos como: celebraciones, exposiciones, calles, entornos urbanos, entre otros. En paralelo, surge el interrogante sobre la autoría y el proceso creativo que concluyó que el cartel encargado de dar propagando y difusión a la Exposición Iberoamericana, fuera realizado por el artista Gustavo Bacarissas. Por lo tanto, este documento tiene como objetivo clarificar el proceso de encargo creativo del cartel realizado por el artista citado con anterioridad.

Por otro lado, los datos de la investigación en este artículo se dibujan a partir de tres fuentes fundamentales:

1. Archivos: AMCB (Archivo Municipal Contemporáneo de la ciudad de Barcelona), BNE (Biblioteca Nacional de España), AGA (Archivo General de la Administración) SAHP (Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones del Sevilla).
2. Museos: MACPS (Colección Museística de Andalucía del Museo de Artes y Costumbres Populares y la Colección del Ayuntamiento de Sevilla depositada en el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, MNAC (Museo Nacional de Cataluña).
3. Finalmente, con la contribución desinteresada de los particulares: Margo Davison de Martínez Caro, Amparo Graciani, entre otros. Atendiendo a la bibliografía existente, la propuesta de celebrar una exposición en Sevilla no puede entenderse sin tener en cuenta la necesidad de implantar un proyecto que intentara regenerar la sociedad y la política españolas tras el desastre producido durante la guerra hispano-estadounidense del 98, al tiempo que, sin buscar el establecimiento de consolidadas relaciones con América, que dieran su fruto en una nueva forma de intereses comunes para las dos. Además, se enmarca en medio de un contexto de auge de desarrollo de exposiciones internacionales, que se convertirá en una constante mundial a lo largo de toda la época. La evolución industrial y técnica contribuyó a la necesidad de la existencia de estos eventos. En este sentido, cabe señalar que la Exposición del 29 no fue la primera en realizarse en España, pues, anteriormente, se habían llevado a cabo también otras muestras. En 1874, se había celebrado la Bético-Extremeña y en 1888, la de Barcelona, entre otros ejemplos. En Sevilla, encontramos como precedente de la muestra la Exposición de Productos Sevillanos e Industrias Agrícolas, Vinícolas y Mineras de la Provincia, que tuvo lugar en 1905.

Con este panorama político, se inicia la idea de hacer una exposición Iberoamericana en Sevilla, a la que se acompaña de los cambios, que, en esta primera parte de siglo, albergan todas las naciones europeas y que, a través de los nuevos avances tecnológicos, organizarían un nuevo mapa industrial, laboral, económico, político y social. En cualquier caso, no fue fácil su nacimiento y

ejecución ya que desde los inicios la propuesta de celebrar una exposición Iberoamericana estuvo muy ligada a la crisis económica de la Primera Guerra Mundial y a otros conflictos político-sociales, que se generaron en Europa.

Advirtiendo en la parte que nos ocupa, sabemos que el autor del cartel (*lámina 1*) fue el pintor gibraltareño afincado en Sevilla, Gustavo Bacarisas. Podemos destacar su faceta como decorador cerámico, además de sus trabajos en algunos pabellones de la Exposición del 29 como en el Pabellón Real o de Argentina. También realizó otras obras en cerámica, como la Capilla de los Luises en Sevilla (*lámina 2*), de gran influencia modernista, o sus trabajos para el edificio Villa de Reinos, en el popular barrio de Triana de la ciudad hispalense, en el año 1915.



Lámina 1. Gustavo Bacarisas, 1928. *Cartel promocional para la Exposición Iberoamericana de 1929* [fotografía]. Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla

Dentro del panorama cartelista sevillano, la pintura estaba muy presente. Destacaban en ella Gustavo Bacarisas, Gonzalo Bilbao o Juan Miguel Sánchez, pintores que parten de una línea académica y tradicional, pero incorporando a esa temática costumbrista ciertos avances técnicos

y algunas libertades artísticas como la riqueza cromática y luminosa a través de las gamas de color más envolventes y la captación psicológica de sus ambientes y personajes, lo que les hizo sobresalir de sus coetáneos artistas y ejercer influencia a su vez en una generación posterior que, continuadora de su estilo, ha perpetuado sus fórmulas hasta nuestros días. En el caso del cartel de la Exposición Iberoamericana de 1929, celebrada en Sevilla, hay que tener en cuenta el contexto de la capital hispalense, caracterizado por un estilo regionalista en todas sus edificaciones que pretendía exhibir una perspectiva diferente respecto a las muestras que se habían celebrado en ciudades como Londres, París o Estocolmo, más científicas y de corte más tecnológico. La Exposición Iberoamericana y su publicidad servían, además, de propaganda al régimen del general Primo de Rivera, pese a que unos meses más tarde la dictadura daría sus primeros síntomas de decadencia política, social e ideológica.



Lámina 2. Gustavo Bacarisas, 1928. *Detalle decoración cerámica Capilla de los Luises de Sevilla* [fotografía]. Capilla de los Luises

Durante el año 1911, el Gobierno de la Nación junto al Ayuntamiento de Sevilla organizaría un comité ejecutivo encargado de desarrollar la propaganda y ocuparse de publicitar la Exposición Iberoamericana. Posteriormente, en 1926, el nuevo comisario nombrado por el rey Alfonso XIII, Cruz Conde, asignó para dar difusión a la Exposición un presupuesto de 1.131.000 pesetas, a cargo de la Dirección de propaganda, que dependía de la comisión permanente para la organización de la Exposición General Española.

Una primera hipótesis sería que, en esta partida presupuestaria, suponemos que se realizaría un certamen para elegir el cartel encargado de dar propaganda a la Exposición de 1929 o en una segunda hipótesis planteada, directamente se haría un encargo directo del cartel al propio artista que sabemos que fue al pintor Gustavo Bacarissas, aunque de momento no podíamos demostrar nada por falta de respaldo documental.

Bacarissas, artista polifacético fue presidente de la sección de Bellas Artes del Ateneo durante 1928, manteniendo buenas relaciones institucionales con el binomio Comité Ejecutivo de la Exposición y con miembros de la alcaldía como es el caso Santiago Martínez, asesor artístico de la exposición, ambos pertenecientes a una pléyade de artistas locales de principio del siglo XX en la ciudad hispalense. Anteriormente, el negociado de Festejos del Ayuntamiento de Sevilla en 1916, encargó a Bacarissas la realización del cartel de las Fiestas de Primavera de 1917 (lámina 3).

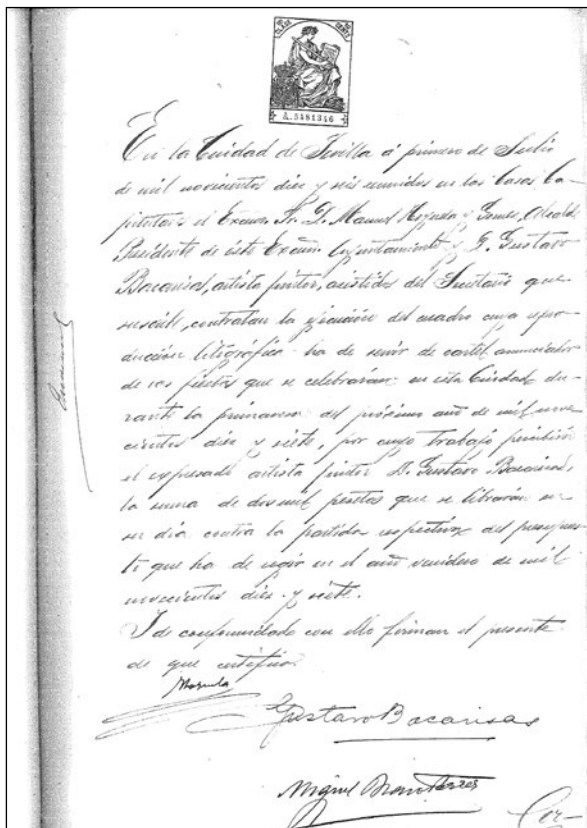


Lámina 3. Ayuntamiento de Sevilla, 1927. Contrato del encargo para el diseño del cartel de las Fiestas de Primavera de 1917 de Sevilla a Gustavo Bacarissas [fotografía]. Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla

Siguiendo con nuestra investigación, nos planteamos una tercera hipótesis al consultar en paralelo la web Ferias y Carteles, donde pudimos encontrar el siguiente texto: “En su faceta como cartelista, destaca el cartel encargado por el Ayuntamiento de Sevilla de las fiestas de primavera de 1917 y el cartel de la Exposición Iberoamericana de 1929 (Cortes, 2012)”.

Es verdad que el cartel de 1917 es un encargo para Bacarissas (lámina 4), pero también el cartel de la Exposición Iberoamericana pudo ser otro encargo directo del propio ayuntamiento de la ciudad.



Lámina 4. Gustavo Bacarissas, 1916. Cartel Fiestas de Primavera [fotografía]. Colección del Ayuntamiento de Sevilla depositada en el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla

Hasta ahora se han establecido tres supuestos: primero; el fallo de un concurso organizado por el Comité Ejecutivo de la Exposición de 1929, segundo; el cartel de la Exposición Iberoamericana

de 1929 debe ser el resultado de un encargo directo al propio artista, y un tercero, donde pudo ser un encargo del propio consistorio.

Para comprobar estos supuestos, se consultaron documentación en SAHP referente al Comité Ejecutivo de la Exposición Iberoamericana, entre 1923 y 1929 y las sesiones celebradas por el Pleno del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla desde el año 1927 hasta 1929, archivo de protocolo de Asuntos especiales Tomo 1 desde el año 1859 hasta 1929 y expedientes de Comisión de Fiestas y Festejos también desde el año 1926 hasta 1929, así como periódicos consultados de la época, principalmente: *El Liberal*, *El Noticiero de Sevilla* o *La Unión*, *La Vanguardia* y *ABC* desde el año 1927 hasta 1929, inclusive.

Posteriormente, localizamos en el fondo hemerográfico de *La Vanguardia* correspondiente al año 1923, la inexistencia de información relativa a un concurso. Se trataba de la convocatoria que organizó la comisión permanente del Comité Ejecutivo de la Exposición Iberoamericana, donde se llamaba a participar a artistas españoles, portugueses e iberoamericanos para una exposición que se celebraría en 1927.

Este hallazgo, aunque preliminar, sugiere que el resultado de la elección del cartel fue fruto de un concurso organizado por el Comité Ejecutivo de la exposición.

Aunque, no se han encontrado documentos del Comité Ejecutivo donde podamos corroborar el fallo del citado concurso, ni el nombre del tercer premio u otros anuncios en prensa sobre el mismo como en los otros certámenes analizados.

Paralelamente contactamos con el AGA para verificar la autoría o procedencia de información documental sobre el tema que nos ocupa, del que recibimos la siguiente respuesta:

Estimado Sr. Juan Carlos Molina,

En respuesta a su consulta por correo electrónico de 5 de agosto solicitando información sobre la elección del cartel de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, realizado por Gustavo Bacarissas, en orden a verificar si se trató de un encargo directo del Ayuntamiento

de Sevilla o un concurso celebrado por el Patronato Nacional de Turismo.

En este sentido, consultadas las cajas 22/04103, 22/04104 y 22/04105 (antiguas 12069, 12070 y 12071) del fondo del Patronato Nacional de Turismo (IDD (03)049.002), relativas todas ellas a la Exposición de 1929, no hemos podido identificar ningún expediente o legajo relativo a un concurso general para la selección del cartel interesado. Lo que se conserva en estas cajas es un conjunto de correspondencia bastante considerable, y que no estamos en condiciones de revisar de forma pormenorizada. Sí podemos adelantarle que, en la última caja, 22/04104, existe un legajo relativo a la realización de carteles para cada una de las provincias españolas, así como la realización de un concurso premiando los más relevantes (G. G Daniel, jefe del Departamento de Referencias, respuesta mediante correo electrónico, 12 de agosto 2021).

Esa información se puede verificar con este fragmento del artículo de la historiadora Rocío Herrero, "El cartel como instrumento de promoción en los inicios del turismo español":

Durante la celebración de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, el PNT contó con un pabellón propio, decorado para la ocasión con carteles que representaban cada una de las provincias españolas. Para conseguirlo, los responsables de las correspondientes subdelegaciones del Patronato trabajaron arduamente para que las capitales fueran representadas por los principales pintores y dibujantes españoles. Estos fueron aceptando los encargos, conscientes de la importante trascendencia que podrían adquirir sus obras entre la crítica y el público. Cada artista recibió por la realización de su correspondiente cartel la cantidad de quinientas pesetas, siendo los cinco mejores premiados con mil pesetas. Para tal efecto, se configuró un jurado

formado por los artistas: Gustavo Bacarisas, José Francés y el historiador y crítico de arte Ángel Vegue y Goldini (Herrero, 2012: 184-185).

Además, en el transcurso de nuestra labor investigadora hallamos la siguiente afirmación: Gustavo Bacarisas, ganaría un concurso organizado por la Junta de Enlace de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, recopilada tanto por Ainhoa Martín Empanan, en su tesis sobre *“El diseño gráfico en la Exposición Iberoamericana de Sevilla 1929”*:

El cartel de Bacarisas obtuvo el primer premio en el concurso nacional convocado en 1926 por el Consejo de Enlace de forma simultánea a la convocatoria destinada a anunciar la Exposición General Española. El pintor y cartelista Gustavo Bacarisas (Martín, 2008: 257).

Como en el artículo de Carolina Miguel Arroyo *“Arte y turismo de la construcción del mito romántico a la imagen propagandística de España”*, la propia autora afirma:

Nos referimos a las exposiciones internacionales de Sevilla y Barcelona, celebradas en 1929. Para la promoción de la Exposición Iberoamericana de la capital hispalense, el Consejo de Enlace había convocado en 1926 un concurso para la elaboración del cartel anunciador. El ganador del certamen fue Gustavo Bacarisas (Miguel, 2014: 38).

Sin embargo, estas aseveraciones no toman en cuenta que el certamen organizado por el Consejo de Enlace y del que conocemos el fallo del jurado, siendo reconocidos como primer premio al artista Penagos y dos segundos premios recaídos en los artistas: Francisco Hohelentier y Ricard Fábregas, no concuerda con el autor investigado. Por lo tanto, Bacarisas no ganó el primer premio del certamen convocado en 1926.

Por falta de un respaldo documental, nos encontramos imposibilitados para confirmar ninguna de las hipótesis planteadas anteriormente.

Analizando de nuevo el cartel, un aspecto interesante del mismo surge en la observación

de la parte inferior derecha donde aparece el año de 1928, en números romanos, supuesta fecha de entrega del cartel por Gustavo Bacarisas. De nuevo resultó fundamental la búsqueda hemerográfica con los diferentes diarios de tirada nacional de ese mismo. *La Vanguardia* y el diario *ABC*, para averiguar la existencia sobre la entrega, la autoría o procedencia.

Nos llamó la atención en la hemeroteca digital del diario *ABC*, en la sede de Madrid, una noticia del día 9 de febrero del año de 1928, en la página cuatro del mismo (**lámina 5**), una foto del cartel de Gustavo Bacarisas, al pie de la misma podemos leer lo siguiente:



Lámina 5. ABC, 1928. Detalle anuncio en prensa para promocionar el cartel para la Exposición Iberoamericana [fotografía]. Hemeroteca Digital ABC

El Comité Ejecutivo de la Exposición Iberoamericana encargó el cartel anunciador del grandioso Certamen que prepara Sevilla al pintor andaluz Gustavo

Bacarisas, insigne intérprete del color y de la luz de la Bética, llama y serrana, y también el maestro insuperable de técnica y gusto decorativos. El artista ha entregado estos días su obra, a la vez que una bellísima portada para los folletos de propaganda.

Reproducimos el cartel para anticiparle a los habituales de ABC la idea de la composición en tanto pueden contemplarlo con toda suntuosa riqueza del colorido en las múltiples reproducciones que habrán de hacerse. Nuestra patria esta representada por una hermosa mujer sevillana, que ofrece el laurel de oro a Portugal y a las repúblicas del Nuevo Continente en la plaza de España, genial concepción arquitectónica de Aníbal González. Preside el acto la vieja ciudad inmortal, con su Giralda augusta. La alegre policromía de las banderas portuguesa y americanas forma una gloria, culminada por el escudo español y el mágico nombre de Sevilla. No pudo expresarse el significado de la Exposición con más sencillez ni con más arte (ABC, 1928).

Este hallazgo corrobora la segunda hipótesis planteada y que, tras varias búsquedas, afirmamos que se llevó a cabo mediante encargo directo del Comité Ejecutivo de la Exposición Iberoamericana, probablemente gestionado por director artístico: el multidisciplinar artista Santiago Martínez, coetáneo de Gustavo Bacarisas.

Juan Carlos Molina Moral

Doctor en Bellas Artes y profesor en las Escuelas de Arte de Andalucía

Cómo citar este artículo:

Juan Carlos Molina Moral.

“El encargo del cartel de la magna Exposición Iberoamericana de 1929, realizado por el artista gibraltareño Gustavo Bacarisas (I)”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (58), abril 2023. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 159-165.
